

# Boletín Noticiario del Ateneo Obrero Cultural

GRANOLLERS : CALLE DE TARAFÀ, 55

ART. 1.º Siendo exclusiva y esencialmente cultural la finalidad del Ateneo, no pueden, la Junta Directiva ni los socios, realizar en nombre y representación del mismo, actos públicos de significación política ni religiosa; no obstante, dentro del mismo podrá discutirse y estudiarse toda tendencia, escuela o doctrina.

(De nuestros Estatutos)

## PI Y MARGALL

He ahí un nombre bien conocido, una figura apostólica bien popularizada y una obra generalmente olvidada

¡La obra de Pí y Margall! Exceptuando una pequeña y estudiosa pléyade de jóvenes con ideología ya definida que viven apartados de las corrientes vulgares, la generalidad de nuestra generación desconoce por completo el valor y trascendencia de la obra del apóstol del federalismo. Su obra (la obra de toda su vida); su consagración a la ciencia y al estudio en amor a sus semejantes; su continuidad en las ideas por él sustentadas; su afán por el triunfo de un sistema político, sin que móviles egostas ni bastardos le hicieran torcer un punto del desinterés y rectitud, por pocos ha sido estudiada y menos sirvió de estímulo y faro luminoso para las luchas de nuestros días

El periódico, la tribuna, el folleto y el libro; es decir, el combate en la calle, la lucha en lo más recóndito de las conciencias. He aquí los poderosos medios de que se valió Pí y Margall para robustecer su propia personalidad, para solidificar su propia obra. Hombre científico y filósofo profundo, fué además un perfecto artista y un gran poeta.

Mucho se ha escrito alrededor de su personalidad y de su obra; mucho más se escribirá. Duramente ha sido criticado; con calor y fervor ha sido defendido. La polémica fué y sigue siendo intensa y despiadada; ella fué quien despertó nuestro interés hacia el estudio de Pí y Margall; merced a ella conocemos en parte su obra; por ella llegamos a amar al gran pensador y este amor nos impulsa a leer con avidez cuanto le atañe: estudios, críticas, biografías, etc., y en ninguna encontramos una plasmación tan real, una definición tan veraz de la personalidad de Pí y Margall, como la que la culta y estudiosa escritora Federica Montseny escribió como prólogo de la reedición de su obra «La Reacción y la Revolución», del cual gustosamente transcribimos algunos fragmentos:

«En su obra «La Reacción y la Revolución», se confunden el político y el pensador. El primero, sujeto a los intereses y luchas del presente; el segundo, abarcando con mirada intensa el porvenir. A nuestra discreción y espíritu crítico, a nuestro discernimiento, queda la misión de separar el grano de la paja, de ver sólo al Pí y Margall grande y eterno, gloria del género humano, hombre-humanidad que supo aunar, con su inteligencia poderosa, la historia del pasado y la acción militante en pro del porvenir.

»Pero en Pí y Margall no hemos de ver al hombre de este o estotra partido, de esta o estotra nación, de esta o estotra época. Como Cervantes, como Goethe, Pí y Margall pertenece a la humanidad. No tiene raza, partido, ayer, hoy ni mañana. Su genio es de todas las épocas; su obra general se eterniza en el tiempo por recoger el proceso y la aspiración perenne y universal. Su mismo panteísmo, que pone en sus escritos el nombre de Dios, es un panteísmo filosófico y naturalista, más ligero y aún más sereno que el que inauguró Spinoza. Es un panteísmo sano, de amor a la vida, que se sintetiza en un nombre como podría sintetizarse en otro: Dios o Naturaleza llama indistintamente Pí y Margall a la armonía universal, al gran Todo que nos mueve y arrastra hacia una meta sin fin.

»Cien años después de nacer Kant, nació Pí y Margall.

»¡Raro capricho de la casualidad, unir en una fecha común el nacimiento de ambos grandes hombres!

Si quisiera empequeñecer la figura de Pí y Margall, encerrándola dentro de unas fronteras, lo llamaría el hombre de España de la época contemporánea, como Kant lo fué de Alemania. Cada nación produce un hombre o muchos hombres. Este o estos hombres, si son hombres humanidades, pierden su nacionalidad para reintegrarse a la humanidad.

Así Dante y Leonardo de Vinci; así Shakespeare y Milton; así Kant y Goethe; así Rabelais y Víctor Hugo; así Cervantes y Pí y Margall.

»Dos hombres ha producido España. El uno, lejano en el tiempo, encontró el premio póstumo que su obra merecía. El otro, demasiado cercano, encuentra aún odios y prejuicios alrededor de su tumba. El uno fué Cervantes; el otro Pí y Margall. Sólo la fuerza de los intereses creados, sólo las miserables condiciones en que se desenvuelven los hombres, pudo rodear de silencio inmediato el nombre y la obra del gran soñador que legó al mundo un símbolo humano y puede rodear de silencio oficial el nombre y la obra del gran filósofo que ha legado al mundo el fruto magnífico de su pensamiento

»Cien años que estaba muerto Cervantes, cuando fué reconocida primero, su gloria nacional, universal después. Lo mismo ocurrirá con la de Pí. Alrededor de todo rebelde, de toda obra y de toda vida creadora, de toda frente iluminada por la luz del genio, acechan la mediocridad y el fanatismo, las preocupaciones y los bastardos intereses creados de la sociedad de cada época. Así se explican las glorias póstumas, el sacrificio de grandes hombres, las injusticias que, tarde ya, la historia repara. Sócrates, bebiendo la cicuta. Giordano Bruno y Servet, en la hoguera; Colón y Quededo, encarcelados; Galileo, en el tormento... He aquí las víctimas glorificando las épocas victimarias; las sociedades crueles o indiferentes, fanáticas o ciegas, que las sacrificaron sin que protesta alguna se elevara sin que justicia alguna sobre los asesinos fuese hecha. Sólo la justicia de la historia, tardía, pero inexorable, les aguardaba.

»Mas, contentémonos con esta justicia, que aunque póstuma, tiene poderes y razones soberanas. Pensemos en lo que dice la historia de los que mataron a Sócrates, a Bruno y Servet y cargaron de cadenas a Colón y Quededo, y martirizaron a Galileo, y dejaron morir triste y aislado a Cervantes, de hambre y frío a Camoëns... Pensemos en lo que dirá mañana la historia de los fariseos que levantaron estatuas a mercaderes de carne humana y niegan el homenaje público a ese hombre glorioso que se llamó Pí y Margall...

»Pí y Margall necesitaría un Max Nettlau, un hombre que descubriera, con respeto y filial cariño, su vida íntima, su esfuerzo desconocido, las páginas inéditas de la existencia de todo gran hombre, que son muchas veces las más interesantes y las que más consolidan una personalidad. Cartas, diarios íntimos, amistades, trabajos póstumos o juveniles: he aquí el privado de todo hombre universal que puede y debe hacerse público.

»En España se ha tenido siempre un extraño pudor o una más extraña reserva a este respecto. En Francia, por el contrario, se comprende mejor esta lógica consecuencia de toda universalidad. Y aunque el negocio y la curiosidad morbosa muchas veces desvirtuan y profanan lo que hay de sagrado en estas desnudeces morales de los grandes hombres muertos, no por esto pierde razón de ser esta entrega absoluta de sí mismos a la humanidad de los hombres que la representan en la historia

»¿Qué se han hecho de los documentos íntimos de Pí y Margall? El ilustre federal dejó hijos; hijos que quizá los conservan, y que podrían tejer con ellos la corona de flores depositada ante la posteridad sobre la tumba del hombre glorioso. Y tampoco ha habido en España un hombre, que como Nettlau hace con Bakunin, mostrara a las generaciones que vienen y vendrán, el ejemplo del hombre humanidad desaparecido, y la obra dejada, inmortalizando su recuerdo, al desaparecer.»

MARIA DE GRANOLLERS

## Nostra publicació

*L'Ateneu tenia necessitat d'exterioritzar la seva vitalitat amb una publicació que a l'ensem que fós un noticiari per als seus associats, fós també un oasi de cultura per a tots els esperits que senten desitjos de superació espiritual.*

*Ja ho hem lograt! Ja hem alçat per damunt de nostres testes aquest mos pur de pa espiritual, que mostrem orgullosos com una brillant glòria de l'Ateneu.*

*Però volem que la satisfacció del nostre triomf no ens serveixi d'adormidera—com sovint passa que el llaurer es transforma en cloroform,—sinó que cada número que es publiqui sigui un esperó que ens empenyi a seguir camí endavant.*

*Per necessitat o per orgull, l'home s'esgota; lluita amb totes ses forces per la possessió de la cosa o objecte que ha fet sentir el desig de possessió o superació individual; però sovint succeeix que la propera possibilitat de poder satisfer el seu anhel, fa que perdi la vitalitat que els obstacles li donaven, desinflant-se com una bombolla de sabó. Aquest desinflatament de l'individu és el perill que té la facilitat. Per això nosaltres volem ésser durs; que les coses siguin difícils, que el róssec amb els obstacles creï el calor que abranda els nostres esperits. Volem en fer les coses, sentir el dolor del part, per a poder-les estimar com a nostres. Volem que jamai ens manqui la voluntat constant que dona els triomfs vertaders. Volem ésser voluntariosos, quan en tants esperits sembla que la voluntat i l'esforç continuat es deixen vèncer per la indolència i l'inconstància. Volem ésser voluntariosos per dessobre la intel·ligència del gos, que besa la mà que l'ha pegat injustament.*

## Los libros

Todos los libros pueden dividirse en dos clases: libros de una hora y libros de todo tiempo. Esta distinción no es sólo de calidad. No es únicamente mal libro el que no dura y bueno el que dura. Es una diferencia de especie. Hay libros buenos para una hora y libros buenos para siempre; los hay malos para una hora y malos para siempre.

El libro bueno para una hora es, sencillamente, la conversación útil o agradable con quien de otro modo no podemos conversar. En ocasiones es muy útil y os dice lo que necesitáis saber; a veces se nos hace muy agradable y es como la conversación de un amigo querido. Todos esos libros de una hora que entre nosotros se multiplican a medida que va haciéndose más general la educación, son posesión del presente siglo, y debemos estarles agradecidos y sentirnos completamente avergonzados de nosotros mismos si no hacemos buen uso de ellos. Pero hacemos el peor uso si permitimos que usurpen el puesto de los verdaderos libros, porque, estrictamente hablando, no son en realidad libros, sino cartas o periódicos bien impresos.

Un buen libro no sólo se escribe para multiplicar y transmitir la voz, sino también para perpetuarla. El autor tiene que decir algo que él reconoce ser cierto, útil y bello. Nadie lo ha dicho todavía, que él sepa, y ningún otro puede decirlo. En el resumen de su vida, ve que esta es la cosa o el grupo de cosas que le son manifiestas; esta es la parte del verdadero conocimiento o intuición, que su porción de luz del sol y de tierra le ha permitido coger. De buena gana lo dejaría esculpido para siempre, diciendo: «Esto es lo mejor mío; por lo demás, comí, bebí, dormí, amé y odié como otro cualquiera; mi vida fué semejante a la voluta de vapor, mas ví y supe esto; si hay algo mío digno de vuestra memoria, esto es.» Este es un hombre; y lo es, en sus reducidas facultades humanas y sea cual fuere el grado de inspiración que tenga su escritura. Este es un libro.

JOHN RUSKIN

## Exclusivismes ideològics

Sigui quin sigui l'aspecte moral de la vida en que l'home es mostri exclusiu, no fa altra cosa que mostrar als ulls d'altri la seva esquivada d'ànima. No hi ha res que digui tan poc en favor de la cultura d'un home, com l'estar obcecada en una idea que li tanca els ulls a la veritat, alhora que pot dur-lo a fatals conseqüències.

Aquest home no admet la controvèrsia; no creu ni analitza el contrari al seu ideari i creu una perfectibilitat el seu dogma.

Aquesta pobresa d'esperit; aquesta manca de liberalitat que tant abaixa el nivell moral de l'home, es manifesta en la majoria del jovent d'avui. Uns, són seguidors arcàics de la ideologia dels pares o de la que els han inculcat a l'escola; els altres, mancats del temps que passen ballant, no es preocupen de fer un exàmen ideològic i triar el camí que els apropi més a la realització d'algun ideal, sinó que segueixen aferrats i convençuts al què els han ensenyat, matant-se ells mateixos les possibilitats d'evolució de llur esperit.

Aquests esperits reduïts, combaten, ignorant-les, parlant acalorats i trobant absurdes i mancades de veritat, totes les doctrines que s'oposen a les seves.

L'exclusivisme els fa caminar orbs i ensopits per l'intricat camí de les idees; camí que sols per a arribar-lo a tintinejar, cal tenir els ulls ben oberts i estar quelcom desvetllat d'esperit i de cervell.

A l'home li cal, per a poder-se dir amb coneixement i sense atencions d'una idea, eixamplar-se els horitzons, adquirint coneixements contradictoris al seu ideari, obrant sense prejudicis, o sigui amb un esperit lliure. Cal també que en la seva biblioteca, al costat de llibres sagrats, hi tingui les obres d'un Voltaire, d'un Darwin, i altres oposicions per l'estil.

Altrament, l'home exclusiu o obcecada, l'home que segueix els solcs oberts pels seus pares o mestres, l'home que no té un pensar propi, que no evoluciona, no és res més que un esperit mort, i, per tant, una inutilitat humana.

D. COLOMER I OLIVERAS

## Evolucionisme

Totes les formes de la naturalesa, totes les seves grandiositats, estan subjectes a determinades lleis que produeixen l'evolució dels éssers i de les coses. Tot evoluciona, tot es transforma.

L'estat actual de civilització, és producte d'un llarg període evolucionista en l'ordre moral i material de l'home. Materialment podem considerar, per les dades que hom coneix, que l'home ha evolucionat d'una faisó molt gran, procurant-se formidables mitjans per a la seva sustentació material i satisfacció de les seves necessitats, cada dia més exigents.

Dins del camp ideològic, hom dubta de si eixa evolució material ha portat el mateix compàs que la de l'esperit.

L'afany d'evolució que sent un poble, li marca llur vitalitat. Els pobles que senten més inquietud, més fam d'evolucionisme, són els capdavanters de la civilització, els que marquen la ruta, portant a remolc els pobles més pobres de vida, més pobres d'ideals. Ai del poble que no sent inquietuds i camina amb pas cançoner pel camí de l'evolució! Es poble condemnat a evolucionar per revolució. Es com l'home que recula unes passes per a donar-se embranzida i fer un bot endavant, ja que les revolucions no són res més que salts; evolucions accelerades.

Les revolucions, per la raó d'ésser evolucions accelerades, un cop fetes s'han de parar o frenar en la seva marxa, perquè els homes que s'han quedat en terra puguin posar-se al mateix nivell d'evolució; si no, fracassen per manca de cooperació.

En l'ordre de les quantitats, l'evolució podem considerar-la en positiva i negativa: això és, en evolució *a més* i en evolució *a menys*.

Es evolució *a menys*, tot transformisme en la integritat moral de l'home, quan la transformació s'és inspirada amb mires baixes i minses, quan l'home es llença a l'abim de la baixesa moral per a obtenir un bé material, és dir, un rebolcament en el fang.

L'evolució serà *a més*, quan tots els nostres desitjos siguin amb mires a l'elevació espiritual del nostre propi ésser i dels nostres conseqüents; quan sentim la inquietud i l'afany d'escalar els cims.

Així, doncs, l'evolució *a menys* és una baixada, mentre tant que l'evolució *a més* és una pujada. Heu-vos ací una explicació del retràs moral que per als homes s'és obtingut, comparat amb l'avenc o evolució material.

Deu ésser més còmode el fer-se una bola i deixar-se anar per la pendent que porta als abims plens de fang i de fosca i rebolcar-se com un porcell, que no trescar per les costes amb l'afany de coronar els cims plens de llum i de veritat!

Els que sentin un xic d'ànima dintre seu, que no vulguin ésser simples animals plantats en la terra, que pugui, que escalin amb dalit per les costes de la evolució *a més*; que en allunyar-se dels rastres, el món els dirà Homes, sentiran en l'ànima el goig del deure satisfet, el goig de les altures.

DOMÈNEC BOÉT I MAYMÓ

## ESCRITORES DESCONOCIDOS Y AUTORES OLVIDADOS

## MULTATULI

Eduard Douwes Dekker (Multatuli), formidable y humanísimo escritor holandés, es casi completamente desconocido para los lectores de lengua castellana. Multatuli, a quien Anatole France llamó el Voltaire holandés, fué un hombre de humor, pero no un humorista; fué un escritor variado, sintético, diáfano y curioso de calidades; pero sobre todo es «él mismo», sin insinuaciones de bufón, que son desperdicios del humorismo pasivo, pestilente y libresco.

Un viento vital atraviesa todos los escritos del gran escritor. Pocos hombres del siglo XIX alcanzaron tan alta cumbre como él. Cordial y blando ante lo delicado, áspero y agrio ante lo repelente, lo mismo para lo uno que para lo otro halló la frase justa de loa o de condenación. Algunas de sus páginas, breves, sintéticas, valen más que todos los volúmenes de otros autores famosos y populares. Naturalmente, en su tiempo no fué comprendido. Raramente lo es hoy. El mayor contingente de lectores entontecidos por lecturas estúpidas, vacías, pero deslumbrantes y llenas de frases vestidas de colorines, aparta en otros países su obra con desdén y la apartará en nuestro país, sin duda con gesto despectivo. Pero nada de esto importa. Tal suerte la corren todos los hombres que ofrecen a la humanidad pensamientos valederos. El vulgo tiene para esto un instinto certero. Cuando aparta de sí, con su indiferencia, la obra de un hombre, ello es indudable: aquella obra tiene valor señalado.

Multatuli, que tanto trabajó en defensa de los que padecen injusticia, no ha sido aún, ni acaso lo será durante mucho tiempo leído por la mayoría de éstos, más entregados a las lecturas sin substancia, pero en las que creen ver, no se sabe por qué, lo que no hay, deslumbrados por los colorines de las palabras y en las cuales no existe otra cosa que colorines. Las palabras de Multatuli, en cambio, están desnudas, en toda su belleza admirable. Sencillo,—tan raro que era en su tiempo y en todos los tiempos un escritor sencillo,—mana, de cuanto hizo, caudal sin término de cosas categóricas. Pero es cierto que nada hay menos comprensible, para el vulgo, que la sencillez; éste apetece lo complicado, lo retórico, lo falso. Se siente halagado con estas formas externas y desesperadamente inferiores.

Generalmente la mayor parte de libros que tienen muchos lectores, son malos. Los libros de Multatuli, por ser buenos, han sido poco leídos. Pero la figura de autores muy leídos se va esfumando con el tiempo y la de escritores como Multatuli, en cambio se va agrandando, ¿Cuántos escritores de mediados del siglo pasado pue-

den ser leídos hoy? ¿Cuántos de ellos son todavía actuales? Muy pocos, poquísimos. Multatuli, al contrario, parece de hoy y parecerá en el futuro de aquel tiempo. Su actualidad es perenne. Dijo cosas grandes con sencillez. Escribió encendidamente contra todas las mentiras de su tiempo. Satirizó todas las cosas feas, secas, insensibles que advirtió en su contorno. Y como su mirada era escrutadora y llegaba hasta lo más íntimo y profundo, sus sátiras son sencillamente magníficas.

Como homenaje merecido por quien fué sencillo y tan cordial, publicamos, para goce de los lectores de nuestro BOLETÍN, algunos breves capítulos del único libro de Multatuli traducido al castellano: «Páginas Selectas».

## Páginas Selectas

## ¿Por qué se sostiene el sol?

Era un mozuero quien preguntaba.

El padre se avergonzó; como no sabía qué contestar, castigó al mozuero en vez de castigarse él, caído en la trampa.

El mozuero tenía miedo a la cólera del padre, y no volvió a preguntar nada: ni por qué se sostiene el sol, ni otra porción de cosas que excitan la curiosidad de los jóvenes.

El mozuero no pasa de mozuero a pesar de haber vivido seis mil años y más.

Sigue tan ignorante y tan estúpido.

## Lección al primogénito

—Hermano mío, ¿quieres alcanzar aquella granada que asoma entre follaje y escarpelas rojas? Fíjate cómo sonríe y curiose desde el granado; parece una coqueta con la boca entreabierta; la raja que forman los labios, tiene bordes color escarlata para apetecer más. ¡Hermano, quiero la granada! Has de ponerla al alcance de mi mano, porque tienes el brazo más largo. ¡Que pueda yo llegar a comerla!

Y el primogénito se hizo con el fruto, para complacer al segundón.

\* \* \*

Andando luego el primogénito por el campo, topó con cierta cabra montaraz que había bajado a tierra llana buscando la cria. No la encontró; en cambio, dió de patas a boca con un león.

Y dijo la cabra.

—Tengo las pezuñas abiertas, el suelo es muy duro y no conozco sendas ni atajos. Dime, ¡oh gran león! que vives aquí y sabes los caminos: ¿has visto mi cabritillo?

A lo que contestó el león.

—Déjate de andar a tontas y a locas en

busca del cabritillo. Ven acá: voy a devorarte.

Dicho y hecho; el león se tragó la cabra.

\* \* \*

—¿Por qué te zampas la cabra?—preguntó al león el primogénito.

La fiera se dignó contestar:

—¿No has oído como la cabra se quejaba lastimosamente de la inutilidad de sus pezuñas? ¿Hice mal? Ya ves que tengo las zarpas en buen uso: las zarpas y los dientes. Deduce el motivo del hartazgo.

Mucho reflexionó el primogénito después de oír al león. Como tenía brazos largos, fuertes y musculosos, los halló tan aptos y preparados, que decidió... someter a servidumbre al hermano. Cuando pidió el menor que volviera a alcanzar fruta el primogénito, dijo éste:

—Si confiesas tu mismo que no llegas a la fruta, mira mis brazos: sírvame, o te desuello.

Desde aquel tiempo, el segundón sirve al primogénito sin que tenga aquél ningún motivo para congratularse del procedimiento que tan bien aprendió del león el hermano mayor.

Y así han ido siguiendo siempre las cosas hasta nuestros días.

## Sócrates

Sócrates fué un tanto presumido y los atenienses hicieron bien en condenarle.

Encuentro leve la condena. Puesto que la muerte es fatal hasta para los que conservan inédita toda especie de bondad, me parece inicuo que un hombre consagrado al bien público fuera condenado, al fin y al cabo, a lo que están condenadas las insignificancias de todas las épocas.

Los atenienses tenían prisa: como los judíos.

Oíd lo que dice Plutarco, de Sócrates:

«En Atenas era costumbre confiar a los acusados su propia defensa, que adornaban con palabras empenchadas, procurando conmover a los jueces a fuerza de súplicas y lágrimas. Sócrates despreció tales medios.»

Ya os dije que era tonto.

«En su sencilla defensa, Sócrates invocó su propia vida, conocida de todos.»

¡Otra ingenuidad! ¿Acaso se tenía interés en saber lo que había hecho? No era esa la cuestión. Sócrates debió decir: «Soy liberal o conservador; y, siguiendo la moda del día, pertenezco en religión a la fracción ortodoxa o a la moderna». De acuerdo con ciertas circunstancias y principios, Sócrates debió sostener la tesis en boga. El error fué enorme. Plutarco tiene razón cuando afirma que la defensa de Sócrates fué sencilla. ¡Oh, sí; sencilla hasta la ingenuidad!

«La defensa no halló complacencia en los jueces de Sócrates y le condenaron a muerte.»

Otra prueba de la dulzura de los atenienses, desconocedores de las torturas cristianas, imbéciles paganos que eran:

»Según la costumbre de Atenas, el acusado tenía que indicar la pena que merecía (a su juicio). Sócrates, el presuntuoso, como si hubiera sido un vencedor de los juegos olímpicos, vino a decir que merecía ser sostenido por el Estado.»

«No tenía yo razón cuando afirmaba que Sócrates estaba loco?»

«Con sus palabras no hizo más que irritar a los jueces.»

¡Cierto que es curioso el lance! ¡Cuando se decidía a todo trance la condena, sale el reo pidiendo una recompensa! Los jueces tenían razón al indignarse.

«Entre los jueces, había algunos que no eran partidarios de la pena de muerte al empezar el proceso, pero votaron finalmente por la muerte y se condenó a Sócrates.»

Ahí està el relato de Plutarco.

¡Y pensar que este árido historiador no tiene una palabra de alabanza para jueces tan atribulados!

Creo que Plutarco debía ser liberal y los jueces conservadores, o al revés, porque en Grecia no era costumbre dirigir elogios a quien figuraba en el partido contrario.

## Lección de Moral

Pignoul llamó a su hijo al verse acometido de filosofía.

Oyeme bien y procura retener en la memoria estos sencillos consejos. Fíjate más en lo que dices, hijo mío, que en lo que haces. Así prosperará el negocio que quiero dejarte a la vera de la alcoba que te vió nacer.

¿Qué importa la calidad de las ciruelas que vendas? Basta que repitas con calor: ¡Excelente fruta, señor mío!

Piensa lo que quieras del párroco Teócrato y niégale hasta el crédito más insignificante si menudea las demandas de azúcar sin pagar al contado. En tiempo de vendimia, cuando hay abundancia de uva, puedes hasta echar a la calle a Teócrato, si te marea... Pero no digas nunca: el párroco es idiota o tengo sólo racimos del año pasado.

Da algún puntapié a tu mujer, si estás seguro de pegar más fuerte que ella... Pero no digas: ¡ojalá muriera aquella de las manchas pecosas!

Arranca un ojo, si te parece; pero no trates a nadie de bizco.

No vayas con los que escandalizan en público y da cualquier rodeo para no encontrarles, pero dí que lo das para leer el parte de tal o cual dama recién parida. Como podría ser que no hubiera recién paridas en el barrio, dí que das el rodeo por si las hay en otro.

A la vista de algún beodo caído en la calle, se permite decir, todo lo más, que el buen hombre está descansando.

¿Encuentras inmundicias en la calle? Pues dices que hay pescado abundante en el mercado; que lloverá si cambia el aire o que el viento cesará si llueve: cualquier cosa por el estilo, o nada, si te parece mejor. No se te ocurra nunca decir que tropiezas con inmundicias.

El hombre es así, hijo mío. Digiere muchas cosas impuras, pero no pasa por la más leve expresión de impureza.

Llamando las cosas con nombres improprios y extraños, o bien dejando de llamarlas, venderás mucho más que el año anterior, como si fuera todo fresco, y prosperarás en el negocio. Así empecé a pensar de repente, hace un rato, cuando sentí que me acometía este acceso de filosofía...

MULTATULI

## Coneix-te i coneixeràs

S'ha repetit mil voltes que el «coneix-te a tu mateix» és la primera regla filosòfica per a l'estudi de la psicologia humana. Perdoneu que ho repeteixi i espero, pel bé de tots, no ésser l'últim.

Tenir la força de voluntat suficient per a desemascarar-se un home a si mateix, és quelcom extraordinàriament difícil. És difícil, perquè es necessita una dosi formidable de sinceritat, no gens acostumada, i en l'escala de les virtuts humanes és un valor que es cotitza alt precisament per la seva escassetat.

Es un tema vell que sempre serà nou, per les dificultats que s'interposen a la seva realització. La principal, és la disculpa dels propis defectes. Sempre sabem trobar una excusa a la mida per l'acte reprobable que hem comès; però en haver-lo de jutjar a un consemblant, trobem totes les penes lleugeres, ens sublevem d'indignació i ens cremem els llavis els insults més groixuts.

Aquesta justificació dissimuladora que sabem donar als efectes de la causa vergonyant, és un avantatge més que tenim els homes damunt dels irracionals.

De passions i incultura són els materials amb els quals es forneix el bloc de la disculpa, on s'estrella la lògica; en la majoria de casos obrant inconscientment, per assimil·lació, per habitud, per molt-nisme. L'home que fent un esforç de voluntat pot arribar a vèncer el seu amor propi i copsar, si no tots, quiscun dels seus defectes, analitzant-los com si fossin d'altri; que el seu jo conscient es transforma en jutge noble i just, examinant la causa amb imparcialitat, sense prejudicis ni escarafalls de cap mena, trobarà el posseït d'aquesta serenitat, que la seva vida, que creia perfecta i sens màcula, se li apareixerà emboirada i grisa, plena d'actes reprobables, i es donarà compte, amb gran sorpresa, que moltes canvien de nom.

Es donarà compte que la conversa que ha tingut aquell matí amb un company, parlant desfavorablement d'un tercer absent, i que ell ha cregut (precisament perquè es tractava d'ell) que era un petit comentari; no tenint cap prova que justifici els termes lleugers i l'ironia més lleugera i més mal intencionada encara en que s'expressà, la paraula comentari, buscant-li un substitutiu, trobarà que el mot més escaient és *Injúria*.

Com analitzant la moral de la seva professió de comerciant, a voltes amb objectes de dubtosa procedència, encara que pagats religiosament al comptat (però amb descompte) amb diner guanyat honradament amb la seva suor (o la dels altres) canviarà el seu títol orgullós de comerciant per *Pillet*.

I el tracte de baixa mena que dóna a la seva muller, als pares, als fills i a alguns companys, que ell en diu franquesa, en dirà *falta de respecte i grolleria*.

I les hores excessives passades al cafè conversant i jugant amb els amics, que ell anomena expansió, en dirà *ganduleria i vici*.

La paraula donada en un tracte, per a una cita o una promesa que després no compleix, donant mil excuses i satisfaccions, creient així deixar convençut i haver pagat, d'això se'n diu *informalitat i mentida*.

I seguiríem i trobaríem que en el fons de les coses més vulgars i dels fets quotidians de la nostra vida s'hi amaguen totes les baixeses, dissimulades sota un mantell d'hipocresia, que tots tolerem perquè tots necessitem que ens dissimulin el propi reprobable, pagant-ho prou car; puix que moltes voltes, en no comportar-nos amb prou rectitud en una cosa minsa, havem d'aguantar, callant, vertaderes bretolades i injustícies.

Procurem, doncs, conèixer'ns a nosaltres mateixos; procurem arribar a sentir l'odi pels nostres defectes, i coneixerem amb més imparcialitat els dels altres. Jutjant-nos amb rigor, adquirirem el dret i el poder de jutjar amb rigor els altres. I assolirem, sinó la perfecció, una consciència més pulcra; i si no extirpem tots els vicis, almenys posseïrem més virtuts.

I el que perseveri en l'estudi de sí mateix, aquesta força de voluntat, sempre creixent, farà d'ell un caràcter, un vertader temperament, i d'ell serà el regne de la Veritat.

V. PI

~~~~~  
Si los hijos son el fruto de nuestra vida, los actos son sus flores.

\*\*\*

El que desconoce la importancia del tiempo, desconoce la de su persona.

\*\*\*

Los celos no son más que la idea de la propiedad aplicada a ciertas funciones físicas.

## El vell captaire

A l'amic Ventura Massip,  
afectuosament

Anava recorrent els pobles i viles pidolant alguna almòdina, amb son capell atrotinat i la pipota, que portava com quasi per instint, penjada en el llavi inferior, ja ressec i moradenc. Tenia la pell bruna i colrada pel sol i la polsaguera dels camins. Els plecs apergamïnats de la pell li donaven un aspecte aspre i d'amargor que captivava. Avançat en anys, tothom d'aquelles rodalies el coneixia per l'Avi Xerric i fins algun marrec salvatgí li havia eizivat algun còdol.

El nostre home, mig balb per la pesantor dels anys i dels sofriments, feia temps que s'havia de dedicar, si no es volia morir de fam, a allò que el seu amor propi havia odiat més: a demanar almòdina.



Lleument apoiat en un groixut bastó, arrossegava la seva feixuga existència per aquests mons de Déu, aguantant les caldejades de l'estiu i les crueses de l'hivern, fins que vingués el jorn per ell tan desitjat de que s'extingís lentament la seva vida en alguna cuneta de la carretera, com un gos.

De tant anar per l'intempèrie, tota la seva figura ja havia agafat un to indefinit, barreja de pols, de pluja i de sol.

\* \* \*

Era pels voltants de l'estiu: els camps oferien en tota sa ufanor el pagament a les suors arrencades dels fronts muntanyencs. El sol queia aclaparador sobre la planúria, embolcallant la d'una xafigor tropical. Per damunt la plana lliscava la carretera blanca, que, com una llarga beta, serpentejava els prats i terres de conreu fins que es perdia enllà en una giragonça del terreny. Apareixent més lluny, el poble, amb sos grups de cases, de façanes xiroies i amb sos carrerons empinats, que amb mal cuidada simetria s'arremolinaven al peu del cloqueret romànic que alçava al-

tívol la testa per damunt de les taulades, les ullguardava totes.

Per ací i allà, s'obiraven, escampades pels encontorns, algunes masies i torres d'estiueig, que la forta calor d'aquell any havia apressat als seus respectius estiadants a habitar-les. L'home arrufà un xic el nas de l'aspecte que tot oferia, i, assedegat com anava, es blincà pausadament damunt el genoll per a abeurar-se en l'aigua fresca i argentada que transparentava allí als seus peus mateix.

Romangué en aquell lloc llarga estona per a reprendre un xic ses forces i prendre una mossada; després, amb el mateix aire de sempre, el cap cot sobre la carcassa del pit, apuntalant-se amb la mà descarnada en el gaiato, tornà a fer la seva via.

Es ficà pels dintres de la vila per a fer la recapta; era prop de migdia i les comares s'apressaven a enllestir el dinar per a llurs marits; la quitxalla baladreja a fora el carrer, saltironant esbojarrats d'alegria i algun que altre, espiava de cua d'ull que no sortís sa mare, que l'havia enviat a comprar.

L'home anava de casa en casa barbotejant, amb un xic de cantarella, aquella cantarella de pobre, el consabut *Ave Maria puríssima!* Aquí, l'aviaven amb un *Déu us empari!*; allí, no podien fer-ne; més enllà li donaven un mós de pa i l'altre li donava alguns cèntims. i així, de la manera que podia, anava vegetant per aquest món, fent vertaders equilibris per a poder menjar.

Havia recorregut ja tot el poble i tant mateix la recapta havia estat ben migrada; ni per a passar el dia en tenia prou! Es trobava, ara, davant d'una torre joliva i bella, situada en la part alta del poble i de cara a ponent. Ell sempre hi havia tingut cert retraïment a trucar a casa dels rics; els considerava massa elevats per a atrevir-se a amoïnar-los per tan poqueta cosa, i per poc que podia passava de llarg; però es veia ara un xic apurat i mal fós per alguna escorrialla que li donguessin, trucà.

Sortí una cambrera allargassada, totra emmidonada. En el fons del jardí, un senyor de mitja edat arranjava uns atuell de pintar.

Ja es disposava la serventa a acomiadar-lo, quan el senyor, que havia parat esment en qui demanava, indicà que s'esperés; li havia semblat una bona troballa i hi anà. L'esguardà de dalt a baix llarga estona: era l'home que li convenia. Tenia una tela a mig acabar i li mancava precisament el puntal de l'obra, un tipus així, i amb un esclat de joia que li traspuava del rostre, li digué:

— Escolteu bon home; podrieu venir d'aquí vuit dies? Em farieu de model. Us ho pagaré bé.

L'home rumià. Ignorava què volia dir «model»; però sospitava que vuit dies

per aquells encontorns no faria per a viure. A la fi, després d'una pausa, respongué amb timidesa i a sotrats:

— Ja veurà, de venir, sí que podria venir; però com que a tot arreu hiestic de pas, vuit dies per aquí potser no faria prou per a menjar, i qui sap si també em treuriem.

— Oh, això rail... — digué l'artista, treient-se la cartera. — Confio en la vostra honradesa. Aquí teniu cinquanta pessetes, si hi esteu conforme, per a esperar els vuit dies.

L'home hi consentí, prometent que no mancava a la paraula donada i partí.

Tots dos somniaven aleshores: l'artista, la glòria, i el pobre, el pobre. Un bri d'esperança li feia augurar uns jorns menys grisos. Un raig de llum li havia aclarit un xic les tenebres de sa pensa ombrívola.

Passaren aquells vuit dies com segles. L'artista ja havia enviat a cercar els estris i la tela que tenia a l'estudi de ciutat; estava freturós d'heure-se-les amb ella, i pensava fer, a més, una infinitat de notes i apunts. La barba mal girbada, la pipa, aquell nas mig vermellós mig moradenc i aquell mirar tan fondo i el rosire ple d'arrugues, eren una veritable obra d'art de la natura.

Per fi la serventa notificà l'arribada del captaire. El pintor s'aixecà tot decidit i sortí a rebre'l; més, en arribar al dintell de la porta, quedà corglaçat en veure'l.



— Però, què heu fet, home de Déu? — va dir-li. — Quí us feia venir d'aqueixa manera?

El vell, creient-se que estaria més presentable, s'havia afaitat i canviat el vestit per altre més decorós i el seu capell per una gorra, però que tot plegat li feia perdre aquell regust arístic que tenia.

Què sabia ell, pobre home!, de coses d'art ni de bellesa! ..

Era la primera vegada en sa vida que la misèria li havia servit per a quelcom de profit.

FRANCESC SERRA

(Dibuixos de l'autor)

# En el centenari de Tolstoi

*Si aquesta fulla, que amb un esforç de voluntat havem dut a la llum pública amb tant d'entusiasme un estol de joves admiradors de tot el noble i bell, no tinguéis altra missió que recollir esdeveniments tan senyalats com el que avui honora aquestes planes, per aquest sol fet, serien ben pagats tots els nostres esforços.*

*Avui, ens ompla de joia poder aportar el nostre modest pensar a l'homenatge que la premsa, d'arreu del món celebra, en ocasió del centenari del gran patrici de la Pàtria Universal, Lleó Tolstoi.*

*La seva literatura, com la de tots els grans pensadors, encaixa en tots els països, sols fent un senzill canvi de noms; i això, perquè està rublerta de sana moral i prenyada d'humanitat.*

*Tolstoi poeta, narrador, filosof o contista, sempre sura per damunt la mar immensa i tumultuosa que fou la seva vida, apartant-se de les ones furioses i folles que amensassen cap-girar-lo i s'estrellen als seus peus; servint-li, però, perquè al desfer-se amb la topada, pugui copsar-ne les seves misèries per a valguer-se'n i mostrar-les a la humanitat per a estímul i exemple.*

*Aquesta figura corpulenta, esvelta i patriarcal, que la imatge del seu nom gloriós evoca, amb la seva barba apostòlica, la testa calva, els ulls serens de pensador, els llavis molsuts, acusadors d'una força de voluntat accentuada, és imatge que no podem assegurar si és per semblança física que ens suggereix la del profeta Moisés. Aquesta figura, completada amb la seva brusa de «mujik», blanca com la barba, és la imatge que tots portem gravada en nostre cervell, donant-li amorosa acollida com a un hoste grat i escollit; aureolat amb sos propis pensaments, que tant ens han ajudat a fea camí per la pendent costa amunt cap a aquest cim que d'ací ovirem on llueix el fer de la Pau Universal.*

*Unim la nostra veu al cor que d'arreu s'aixeca per a glosar l'home immens que sapigué saturar l'atmosfera d'aquest perfum de germanor.*



## Quién fué León Tolstoy

### Notas biográficas

León Tolstoy nació en Iasnaia Poliana, propiedad que goza hoy de fama mundial, y en los primeros quince años de su vida permaneció casi sin interrupción en el campo. Cuando Tolstoy cortaba solamente dos años de edad perdió a su madre, y al cumplir los nueve, a su padre; haciéndose cargo de su educación una pariente en Iasnaia Poliana y después, de 1840, su tía P. J. Iukova, que residía en Kazán, en cuya Universidad ingresó. Tenía quince años cuando comenzó a frecuentar dicha Universidad, asistiendo dos años a la clase de oriental y dos en jurídica. Pero las cátedras de ambas clases estaban por entonces tan mal ocupadas, que solamente un profesor logró despertar en el joven cierto interés por la materia. Cuatro años más tarde, en 1847, a la edad de 19 años, León Tolstoy abandonaba la Universidad, trasladándose nuevamente a Iasnaia Poliana, donde se dedicó con fervor a hacer tentativas para mejorar las condiciones de sus siervos, tentativas que contó más tarde con expresiva sinceridad en el cuento *La mañana de un propietario*.

Los siguientes cuatro años de su vida los pasó, por lo menos exteriormente, como la mayor parte de los jóvenes de su clase aristocrática, pero interiormente estaba en constante pugna con la vida que llevaba. Una idea de lo que era en aquella época, nos la da en sus *Memorias de un marcador de billar*. Afortunadamente no soportó la vida de tan deplorable ambiente y en 1851 dió de improviso un adiós

a la vida que había llevado hasta entonces (la de un ocioso joven aristocrático), y siguiendo a su hermano Nicolás, se dirigió al Cáucaso para seguir la carrera militar; terminados los exámenes fué enrolado como cadete en un regimiento de artillería en una aldea de cosacos sobre las riberas del Terek.

Frente a la magnífica naturaleza que había inspirado tan vigorosamente a Ruskin y Lermontof, encontró su verdadera vocación. Envió a la revista mensual «El Contemporáneo» su primer ensayo literario *Infancia*, seguido inmediatamente después por otro, *Adolescencia*, que obtuvieron un enorme éxito.

En todos los idiomas existen excelentes historias de niños. La infancia es un período de la vida de la que muchos autores se han ocupado con éxito. Y sin embargo, ninguno, tal vez, ha descrito la vida de los niños desde un punto de vista subjetivo tan bien como Tolstoy. En él, es el niño mismo que expresa sus sentimientos infantiles, y lo hace de tal manera, que el lector se ve obligado a juzgar a los adultos desde el mismo punto de vista del niño. El realismo de *Infancia* y *Adolescencia*, es decir, su riqueza de hechos, tomados de la vida real, es tal, que un crítico ruso, Pissaref, ha desarrollado toda una teoría de la educación basándose en estos dos cuentos de Tolstoy.

*Infancia* y *Adolescencia*, las dos primeras obras del genial escritor, son dos cuentos autobiográficos en los que se reflejan los sentimientos del autor durante un período de su propia vida (como puede verse en la mayor parte de lo que escribió), y a esta causa se debe tan amplia identi-

cación con sentimientos de los seres de que hablan. Y en cuanto trata de los niños, este poder de identificación alcanza el grado sumo. Hablando de los niños (el amor más grande de su vida), Tolstoy mismo se vuelve uno de ellos.

Hacia fines del año 1853 comenzaba la guerra de Crimea y L. N. Tolstoy no quiso permanecer inactivo en el ejército del Cáucaso. Obtuvo el traslado al ejército del Danubio, tomó parte en el sitio de Silistria, y más tarde en el sitio de Balaclava y desde noviembre de 1854 hasta agosto de 1855 estuvo encerrado en Sebastopol, sitiada en parte en el terrible «cuarto bastión», donde vivió todas las espantosas experiencias de los heroicos defensores de esta fortaleza; él tiene derecho, por lo tanto, a hablar de la guerra.

Al volver de Sebastopol, ya firmada la paz, Tolstoy vivió un tiempo en San Petersburgo y luego en Iasnaia Poliana. En la capital fué recibido con los brazos abiertos por todas las clases de la sociedad, literaria y mundana, como un héroe de Sebastopol y como genial escritor; más que nada, por su célebre esbozo *Sebastopol en diciembre de 1854*, que escribió con otros esbozos en Crimea.

Pero de la vida que llevó por entonces sólo puede hablar con disgusto; fué la misma vida de otros centenares de jóvenes oficiales de la guardia y *jeunesse dorée* de su clase, pasada en los restaurantes y *cafés chantants* de la capital rusa. En este tiempo, trabó amistad con Tourgueneff, el célebre novelista ruso.

Muchos cuentos, esbozos y novelas aparecieron desde 1857-1867 y en cada nueva obra sacada a luz iba conquistando nuevos admiradores de su arte.

Durante los años 1859 a 1861, Tolstoy vivió la mayor parte del tiempo en el extranjero con su hermano mayor Nicolás, que murió de tisis en la Francia meridional. En este viaje sufrió gran decepción, al percatarse de la incapacidad de la civilización occidental para dar felicidad e igualdad a las masas.

Regresó a Rusia cuando se estaba liberando a los siervos de la gleba y ocupó un puesto de «Mirovoi posrednik», o sea juez de paz entre los propietarios y los siervos liberados; y estableciéndose nuevamente en Iasnaia Poliana, comenzó su obra de educación a los niños de los campesinos. Obra de carácter absolutamente independiente; totalmente libre de los métodos artificiales de educación que habían sido elaborados por los pedagogos alemanes, que eran entonces muy admirados en Rusia.

En su escuela no existía ninguna especie de disciplina. Tolstoy decía: «En vez de elaborar programas según los cuales deben ser educados los niños, es el maestro quien debe aprender de los niños mismos lo que debe enseñarles, y debe adaptar su método de enseñanza a las tendencias y capacidad individual de cada muchacho». Tolstoy, fiel

a este sistema, lo aplicó a sus escolares y obtuvo excelentes resultados.

A sus métodos se les ha dispensado hasta hoy poca atención; pero podemos tener la seguridad que un día los apuntes de Tolstoy sobre su enseñanza en Iasnaia Poliana serán estudiados por un maestro inteligente, como «Emilio» de Rousseau fué estudiado por Froëbel, constituyendo el punto de partida de una reforma de la educación mucho más profunda que las de Pestalozzi y la del mismo Froëbel. Hoy se sabe a ciencia cierta que a este experimento pedagógico puso fin violentamente el gobierno ruso.

En 1862, Tolstoy se casó con la hija de un doctor de Moscou y estableciéndose casi sin interrupción en su propiedad de Tula, dedicó su tiempo, en los quince o dieciséis años siguientes, a su gran obra *Guerra y Paz* y más tarde escribió *Ana Karenine*.

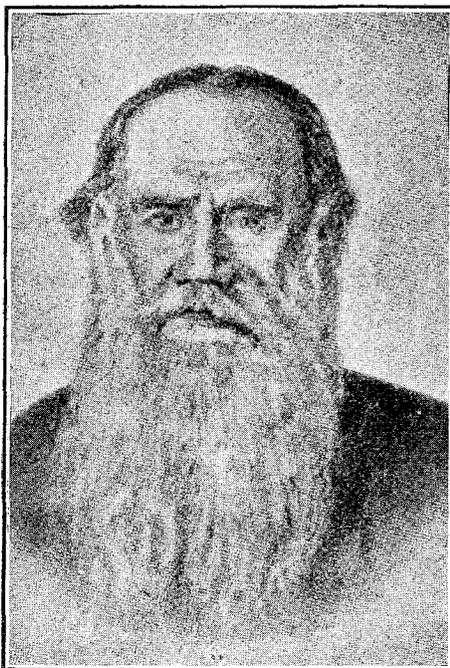
Su primera intención fué escribir, utilizando probablemente tradiciones y documentos familiares, un gran cuento histórico: *Los decabristas*, y en 1863 concluía el primer capítulo. Pero mientras intentaba reelaborar los tipos decabristas, su pensamiento debió ser ocupado por la gran guerra de 1812. Había oído hablar tanto de ella en las tradiciones de los Tolstoy y de los Volkovski, y esta guerra tenía tantos puntos de contacto con la de Crimea que él mismo había vivido, que concibió la idea de escribir aquella gran epopeya, *Guerra y Paz*, que no existe otra igual en la literatura universal.

De toda la producción de Tolstoy, *Ana Karenine* ha sido la que más se ha traducido y leído en todos los idiomas.

Es conocido en todo el orbe el cambio que experimentaron las concepciones fundamentales de Tolstoy sobre la vida y principios religiosos en los años 1875-1878 cuando había alcanzado los cincuenta años de edad. No creemos que se posea el derecho de discutir públicamente lo que pasa en lo más profundo del espíritu de otro individuo, pero diciéndose a sí mismo el drama íntimo y las luchas por él soportadas, el gran escritor nos ha invitado, por decirlo así, a verificar si era correcto en sus razonamientos y en sus conclusiones. Limitándonos, por consiguiente, al material psicológico que él nos ha proporcionado, podemos discutirlo sin una indebida intrusión en los motivos de sus acciones. Harto notable es encontrar, releyendo las primeras obras de Tolstoy, como las ideas que defiende en los últimos años de su vida han ya aparecido en sus primeros escritos.

A partir de esta época, escribió una serie de pequeños cuentos destinados al pueblo. Basta recordar uno de ellos: *La muerte de Ivan Ilich*, para comprender la profunda impresión que produjo su publicación. Se puede considerar como una de las mayores obras artísticas de Tolstoy.

También escribió «teatro popular», que en aquel tiempo comenzaba a vivir en Rusia. *El poder de las tinieblas* (entre otros), drama terrible, sacado de la vida



de los campesinos, fué una tentativa de un realismo a lo Shakespeare o mejor aún, a lo Marlowe, que produjo honda impresión.

Después de haber publicado, con gran éxito, la *Sonata a Kreutzer*, su mayor publicación en sus últimos tiempos fué la novela *Resurrección*. Nunca se podrá ponderar demasiado la energía y vitalidad del autor septuagenario que nos presenta en esta novela. Las cualidades artísticas son tan notables, que si Tolstoy no hubiese escrito más que *Resurrección*, hubiese sido igualmente considerado como uno de los más grandes escritores. Impresiona tan fuertemente al lector, que es imposible leer el libro sin que al final se conciban serias dudas sobre nuestro sistema punitivo.

Un crítico francés dijo, acerca de *Resurrección*: «Le livre pèsera sur la conscience du siècle». La misma observación se puede aplicar a toda la actividad de León Tolstoy. Decidirá el tiempo si su osada tentativa de poner en los hombres las bases de una religión mundial que, como él cree, será aceptada por la razón y por la ciencia y que los hombres podrían acoger como una guía para su vida moral, logrando al mismo tiempo la solución de los grandes problemas sociales y de todas las cuestiones que el mismo trae aparejadas, decidirá el tiempo si esta tentativa será coronada por el éxito. Pero es absolutamente cierto que ningún hombre, desde el tiempo de Rousseau en adelante, ha tocado tan profundamente la conciencia moral como lo ha hecho Tolstoy con sus escritos modernos. Sin ningún temor, reveló los lados morales de todas las cuestiones palpitantes de la época, en una forma tan profundamente impresionante,

que el que haya leído uno de sus escritos no podrá olvidar tales cuestiones o dejarlas de lado; se siente la necesidad de encontrar de uno u otro modo la solución. Por lo tanto, la influencia de Tolstoy no puede medirse por años o decenios: durará mucho más tiempo. No está limitada a un solo país. Sus obras, en millares de ediciones, dirigiéndose a hombres y mujeres de todas las clases y todas las naciones, en todas partes producen igual resultado. Hacia el fin de su vida, Tolstoy era el hombre más amado, más conmovedoramente amado en todo el mundo. Hoy, con motivo de celebrarse el centenario de su natalicio, se ha patentizado una vez más la veneración a la obra del gran apóstol, veneración que modestamente compartimos.

## Cuentos de Tolstoy

### El oro y los dos hermanos

En otro tiempo vivían dos hermanos no lejos de Jerusalén. El mayor se llamaba Afanassi y el menor Johan.

Vivían en la montaña, no lejos de la ciudad y se alimentaban de lo que las gentes les daban de limosna.

Sus jornadas las pasaban en trabajar, no para ellos, sino para los pobres.

Donde quiera que hubiera personas recargadas de labor, enfermos que cuidar, viudas y huérfanos que atender, allí estaban los dos hermanos demostrando su caridad y no aceptando nada a cambio de sus desvelos.

Así pasaban la semana cada cual por su lado y sólo se reunían el sábado por la noche en su habitación. No vivían juntos más que el domingo, rogando a Dios y atendiéndose mutuamente, y el ángel del Señor bajaba sobre ellos y les bendecía. Al llegar el lunes, cada uno marchaba adonde la caridad le llamaba.

Así vivieron los dos hermanos durante muchos años, y todos los sábados el ángel del Señor seguía bendiciéndoles.

Un lunes, y en ocasión en que ya había partido cada cual por su lado y estaban distantes uno de otro, Afanassi se sintió de pronto afligido por haberse separado de su hermano.

Se detuvo y volvió el rostro. Johan caminaba con la cabeza baja y sin mirar atrás. De pronto se detuvo como si hubiera visto algo que le llamase vivamente la atención, y miró fijamente de aquel lado. Después se acercó a lo que miraba, dió un salto, descendió a la carrera la montaña y remontó la otra vertiente, muy lejos del sitio en donde se hubiera dicho que había encontrado una bestia feroz que trataba de devorarle.

Afanassi, muy intrigado por aquella escena, volvió sobre sus pasos para ver de cerca lo que había causado en su hermano

espanto tan intenso. A medida que es aproximaba veía a lo lejos algo que brillaba al sol, y cuando estuvo cerca, vió que había un montón de oro sobre la hierba.

Afanassi se admiró aún más, tanto del hallazgo como de la fuga de su hermano.

—¿Por qué habrá tenido miedo? ¿Por qué ha echado a correr?—se preguntaba Afanassi.—No hay pecado en el oro: el pecado está en el hombre. Si el oro puede causar el mal, también puede dar origen al bien. ¡Cuántos huérfanos y viudas pueden socorrerse con este oro! ¡Cuántos enfermos podrán deberle su curación y cuántos desvalidos la desaparición de la miseria! Nosotros ayudamos a los desgraciados; pero nuestro socorro es poca cosa, porque los recursos con que contamos son insignificantes, mientras que con este oro podríamos ayudar eficazmente a los pobres.

Así pensaba Afanassi. Quiso decirselo a su hermano, pero Johan estaba ya fuera del alcance de su voz y sólo le veía a lo lejos, sobre la otra vertiente, del tamaño de un insecto minúsculo.

Afanassi, quitándose la ropa, envolvió en ella todo el oro que pudo contener; cargóse el bulto al hombro y lo llevó a la ciudad. Entró en una posada, confió el oro al posadero y volvió por el resto.

Cuando se lo hubo llevado todo fué a casa de un comerciante, compró terrenos, piedra y madera, tomó obreros y se puso a edificar tres casas. Durante tres meses permaneció en la ciudad y terminó en ese tiempo los tres edificios destinados a recoger a los huérfanos y viudas, a dar asilo a los enfermos y a refugiar a los peregrinos y mendigos. Encontró tres venerables sacerdotes, que se hicieron cargo respectivamente del orfanato, del hospital y del asilo, y como aún le quedaban tres mil monedas de oro, dió mil a cada sacerdote para distribuir las entre los pobres.

Las tres casas se llenaron muy pronto de gentes que alababan a Afanassi y le daban gracias por lo que había hecho y él experimentaba por ello tal contento que no se decidía a dejar la ciudad; mas se acordó de su hermano, a quien tanto amaba, y luego de despedirse de todo el mundo, sin haberse quedado ni con una sola moneda y vestido con las mismas ropas que cuando vino, emprendió el regreso a su antiguo hogar.

Cuando ya estaba cerca de la montaña, pensó:

—Mi hermano hizo mal en huir del montón de oro. ¿No he procedido yo mejor que él?

Pero apenas hubo cruzado por su mente aquel pensamiento, vió aparecer en el camino al mismo ángel que venía de ordinario a bendecirles: su mirada era severa.

Afanassi palideció y dijo solamente:

—¿Por qué, Señor?...

El ángel abrió la boca y dijo:

—¡Vete de aquí! No eres digno de vivir con tu hermano: uno sólo de sus actos

vale más que todo cuanto tu has hecho con tu oro.

Afanassi le hizo entonces la cuenta de los pobres y de los peregrinos que había alimentado y de los huérfanos que había socorrido, pero el ángel le dijo:

—El diablo ha sido quién ha puesto ese oro en tu camino para seducirte y él es quién te ha inspirado estas palabras.

Entonces la conciencia comenzó a argüir a Afanassi; comprendió que no había obrado por Dios y deshecho en lágrimas se arrepintió.

Entonces el ángel le franqueó el camino adonde le aguardaba su hermano.

Y desde entonces no se deja ya seducir Afanassi por el diablo y su oro, y reconoce que no es con el dinero, sino con el trabajo, como se puede servir a Dios y a los hombres.

Y los dos hermanos siguieron viviendo como antes.



## El origen del mal

(Fábula)

Vivía un ermitaño en medio de un bosque sin temor a los animales feroces que en él tenían su habitación. Es más, por permisión divina o por continuo trato, el santo hombre entendía el lenguaje de las bestias y aun conversaba con ellas.

Un día en que el ermitaño reposaba bajo un árbol, se cobijaron allí para pasar la noche un cuervo, una paloma, un ciervo y una serpiente. A falta de otro que hacer y para entretener el tiempo, comenzaron a disertar sobre el origen del mal en el mundo.

El cuervo fué el primero en abordar el tema, diciendo:

—El mal procede del hambre. Cuando uno come hasta hartarse, se posa en una rama, grazna a más y mejor y todo le parece de color de rosa. Pero, amigos, como se pasan dos días sin probar bocado, entonces cambia la situación y ya no parece tan riente y magnífica la Naturaleza. ¡Qué agitación! ¡Qué intranquilidad! No es posible tener un instante de reposo, y si oteo un buen trozo de carne, me lanzo sobre ella ciegamente. Ni palos, ni piedras, ni lobos furiosos serían capaces de hacerme soltar presa. ¡Cuántos de entre nosotros sucumben víctimas del hambre! Indudablemente es ella la causa del mal.

La paloma se creyó en el caso de intervenir apenas cerró su pico el cuervo.

—Para mí—dijo—, el mal no viene del hambre, sino del amor. Si viviéramos solos, sin hembras, soportaríamos las penas sin experimentarlas; pero ¡ay! vivimos apareados y amamos tanto a nuestra compañera, que no tenemos punto de sosiego y pensamos continuamente en ella. ¿Habrá comido?, nos preguntamos. ¿Tendrá bastante abrigo? Y cuando se aleja un poco de nosotros, nos sentimos como per-

didados, y nos atormenta la idea de que un gavilán la haya despedazado o de que el hombre la tenga prisionera.

Comenzamos a buscarla por todas partes con loco afán, y tal vez corremos a la muerte, sucumbiendo entre las garras de las aves rapaces o en las estrechas mallas de una red.

Y si la compañera se pierde, ya no se come ni se bebe; no se hace más que buscarla y llorar. ¡Cuántos mueren así entre nosotros! Todo el mal viene, por consiguiente, no del hambre, sino del amor.

La serpiente objetó:

—No; el mal no viene ni del hambre ni del amor, sino de la ira. Si viviéramos tranquilos, si no buscásemos quimera, entonces todo iría bien; pero cuando una cosa se hace contra nuestra voluntad, nos arrebatamos y todo nos ofusca; no pensamos más que en descargar nuestra cólera sobre lo primero que se encuentra, y entonces, como locos, lanzamos terribles silbidos y nos retorremos, tratando de morder a alguien. Y ya no se tiene piedad de nadie; mordería uno a su padre y a su madre; seríamos capaces de comernos a nosotros mismos, y el furor acaba por perdernos. Todo el mal viene, indudablemente, de la ira.

El ciervo no fué de esta opinión.

—No, no es de la ira, ni del amor, ni del hambre, de donde viene todo el mal, sino del miedo. Si se pudiera no tener miedo, todo iría bien. Nuestros pies son ligeros para la carrera y nuestro cuerpo es vigoroso. Podemos defendernos de un animal pequeño con nuestros cuernos, y de uno grande, la fuga nos preserva; pero es imposible no tener miedo. Que cruje una rama en la floresta, que se agita una hoja, y temblamos, en el acto, de terror, el corazón palpita como si fuera a saltársenos del pecho, y volamos como una flecha. Otras veces una liebre que pasa, un pájaro que agita las alas o una ramilla que cae, nos hace creer que somos perseguidos por una bestia feroz, y tal vez corremos al sitio del peligro. Ya para evitar a un perro vamos a dar sobre un cazador, ya enloquecidos de pánico corremos sin saber a donde, y de un salto rodamos por un precipio, donde nos aguarda la muerte. Tenemos que dormir siempre preparados, siempre alerta, siempre llenos de terror. No hay manera de tener tranquilidad, y de aquí deduzco que todo el mal viene del miedo.

Entonces intervino el ermitaño y dijo:

—No es ni del hambre, ni del amor, ni de la ira, ni del miedo, de donde proceden nuestros males, sino de nuestra propia naturaleza, porque ella es la que engendra el hambre, el amor, la ira y el miedo.

LEÓN TOLSTOY



## Divulgaciones científicas

### Radioactividad

A principios del presente siglo, fueron descubiertos por Becquerel, primero, y por los esposos Curie después, substancias que tenían la propiedad de emitir efluvios en forma de radioacciones. A los cuerpos que tienen esta propiedad, se les llamó «radioactivos». Los principales son: el uranio, el radio, el actinio y el thorio.

Son extraídos de la tierra llamada pechblenda de Joachimsthal.

La emisión continua de radioacciones, por estas substancias, ha venido a modificar la teoría, sustentada hasta entonces, de la indivisibilidad del átomo, considerándose ahora como formado por un núcleo central de carga eléctrica positiva, que se llama *nodo*, y que a su alrededor giran corpúsculos o electrones negativos, como los astros giran alrededor del sol; pudiendo variar el número de corpúsculos o electrones.

Estas radioacciones, que son descomposición de los átomos, dan lugar a una pérdida de peso y cambio de elemento; variando el tiempo que necesitan para perder su poder radioactivo, entre pocos días a millones de años.

El aire, atravesado por estas radioacciones se hace conductor eléctrico y los electrómetros mejor aislados se descargan en él. Además, tienen la propiedad de hacer luminosos y fosforescentes a determinados cuerpos, comunicándoles propiedades análogas a ellos. Impresionan también las placas fotográficas. Desprenden una cantidad relativamente enorme de calor, como consecuencia de la energía gastada en vencer el rozamiento. El calor desprendido por un gramo de radio, al descomponerse totalmente, es igual al que pueden dar quinientos kilogramos de carbón.

Poniendo una sal de radio en la ranura practicada en un bloque de plomo, se ve en una placa sensible un solo haz o traza, pero si ponemos el bloque de plomo entre los polos de un potente imán, veremos la radiación dispersada en tres bandas que demuestran la existencia de tres radiaciones distintas. Los que se desvían hacia la derecha del polo norte del imán, se llaman rayos *beta*, los que se desvían hacia la izquierda, se les denomina rayos *alfa* y los otros, que no se desvían, se les llama rayos *gamma*, y tienen propiedades análogas a los rayos X, o rayos Roëntgen, es decir, que atraviesan muchos cuerpos opacos no metálicos, impresionando las placas fotográficas.

Los rayos alfa son los más abundantes, pero poco activos; atraviesan solamente placas de aluminio de 0,02 mm. de espesor, pero ofrecen la particularidad notable que a poca distancia desaparecen.

Toda partícula de rayos alfa, al chocar contra una pantalla de blenda la ilumina momentáneamente, y en este fenómeno se funda el método para determinar el número de estas radiaciones. Según experiencias realizadas, un gramo de radio desprende, en un segundo, treinta y cuatro mil millones de radiaciones alfa.

Los rayos beta, aunque comparten con los anteriores la propiedad de impresionar las placas fotográficas, hacer fluorescentes algunas substancias y dar lugar a producción de iones, son no obstante totalmente diferentes. Son muy semejantes a los rayos catódicos. Su velocidad es variable y alcanza algunas veces próximamente la velocidad de la luz (velocidad de la luz: 300,000 km. por segundo). Tienen un fuerte campo de acción y son fuertemente desviados por los imanes.

Las propiedades especiales de los rayos alfa y beta sirven de fundamento en algunas de sus aplicaciones; se ha observado que el vidrio, la sal, los diamantes, etc., cambian de color cuando están sometidos a la influencia de dichas radiaciones, por cuya razón se utilizan para examinar y distinguir las piedras preciosas legítimas de las falsas imitaciones.

También producen estas radiaciones acciones muy notables sobre las células, determinando su crecimiento cuando son aplicadas en pequeñísimas cantidades, pero cuando son un poco importantes producen efectos perniciosos. Por este motivo se usa en la radioterapia para el tratamiento de ciertas enfermedades.

#### B. CENÉMOD

*Si el espíritu está enfermo es inútil medicar el cuerpo, pero si el cuerpo enferma puede curarse dando remedios al espíritu.*

PARACELSO

### ELS DOS COMPANYS

Dos amics es passejaven pel bosc; ja sortir un ós i els va empaitar.

L'un es va enfil·lar dalt d'un arbre i s'amagà, mentre que l'altre restava en mig del camí.

Es va deixar caure per terra i va fer veure que era mort.

L'ós s'hi va acostar i va olorar l'home; emperò com que aquest s'aguantava la respiració, l'animal el va creure mort i es va allunyar.

Quan l'ós va ésser lluny, l'altre va baixar de l'arbre i va preguntar rient al seu company:

— Què et deia l'ós a cau d'orella?

— Em deia que aquell qui abandona el seu amic quan hi ha perill, és un covard.

LLEÓ TOLSTOI

## Divagacions

### Davant la mar

Per als que vivim allunyats de la Costa, la visió de la mar no deixa de causar-nos certa emoció. Acostumats a estar rodejats de muntanyes, ens ve de nou veure aquella immensitat d'aigua que sembla dir-nos: «D'aquí no passaràs!» Per a nosaltres, la mar se'ns figura com una gran cortina que el vent infla i desinfla; però no ho és, és tot aigua blavosa que renta tota la terra; per això té tan mal gust.

En aquests dies passats de forta calor, hem entrat amb certa intimitat amb la Costa, i un dels aspectes que ha cridat nostra atenció és el temperament dels seus habitants. L'home que viu de cara a la mar, sol tenir un caràcter més franc i més alegre que no pas els que vivim terra endins. Jo, si he de parlar-vos amb franquesa, goso veient la mar, però en veure-la, li tinc certa desconfiança, com si ella m'usurpés el dret que jo tinc de passejar-me per aquell tros de terra de la qual n'és senyora i mestressa. Les ones són petites muntanyes movibles, que, amb tot i que s'han inventat un grapat de trastos per a viatjar-hi, no deixem per això de mirar-les amb un xic de recel.

Doncs, a què serà degut que altres s'hi trobin tan bé? Serà falta de costum? Desconeixement?... Si deixem nostres petits escrúpols, trobarem que la mar, amb sa immensitat, és sublim; que el vent ens desvetlla perquè no és el mateix que rebem de la muntanya. Si hom mira fit a fit l'horitzó, veurà cel i aigua; més darrera d'aquesta aigua hi ha altres pobles, gent de diferent color, de diferent llengua; però que el mateix que nosaltres, reben el bes de la mateixa aigua i s'eixopluguen dessora el mateix cel. La terra no es mou; l'aigua i el cel, sí.

Vet-aquí perquè els habitants de la Costa saben més de viure que no nosaltres; perquè el vent que els desvetlla passa per milers de pobles i de cada un d'ells n'arreplega un xic de flaire de la ciutat i del camp i així barrejat s'escampa per tot el món, i junt amb l'aigua porta l'alegria a la gent de la Costa: Perquè, desengayeu-vos; la Costa no és res més que un finestral per on tots els pobles de la terra es donen les mans.

CLUCH

*Las mujeres en virtud de la tendencia a la perfección deben luchar con el hombre hasta en el palenque intelectual, y no esperar a desarrollar sus funciones cerebrales cuando plazca a los hombres.*

A. BEBEL

*Los hombres hacen las leyes, pero las mujeres hacen la moral.*

DESCARTES

## Constel·lacions

*Els Ateneus compleixen llur missió en donar al poble classes elementals per a instruir els ciutadans, i és deure dels socis procurar el desenrotllament i la conservació d'aquestes fonts de cultura.*

\* \*

*Hi ha qui creu que el llegir fa mal; però és el llegir poc, que en fa, perquè tot el bé es troba escrit en els llibres des de molt temps ençà.*

\* \*

*Si els anys que té el vell, no han servit per a aprendre a vetllar per la joventut, malaguanyada experiència d'una vida, que finirà sense deixar una lliçó a l'humanitat.*

A. R.

# ATENE O

## Conferencia de Àngel Samblancat

El domingo, día 15 de julio, dió en nuestro local social, el culto publicista e incansable batallador por los ideales de justicia don Angel Samblancat, su anunciada conferencia: «Los ideales de la cultura»

Hizo la presentación nuestro compañero Esteban Serras.

Empieza el conferenciante recordando la otra vez que estuvo en Granollers con Marcelino Domingo y que tuvo el gusto de dirigir la palabra a algunos de los que ahora le escuchan desde la tribuna de La Unión Liberal.

Un apostolado de cultura — añade Samblancat — me trae hoy a esta casa, a este hogar de los trabajadores de Granollers que sueñan con un mañana mejor, con un futuro siempre más perfecto que el mezquino presente en que vivimos.

Hoy quiero decirlos, ciudadanos y proletarios de Granollers, que la libertad es la cultura; que no hay más libertad verdad, más libertad real y positiva, que la que de un cultivo intensivo de nuestro espíritu y de nuestras facultades intelectuales y morales puede venirnos.

La cultura es la base de la emancipación del individuo, de la independencia de las naciones, de la liberación y redención de la Humanidad.

Con gran elocuencia y acopio de datos desarrolla el conferenciante estos conceptos, intercalando algunas anécdotas que hacen más amena la conferencia.

A continuación expone Samblancat cuales son los ideales directivos de la

cultura en el presente momento histórico.

Sin despreciar la educación física y la intelectual, aboga primordialmente por una cultura ciudadana y humana, por la restauración de las humanidades, que cultivaron los clásicos, aunque ampliando su contenido y ahondando en sus posibilidades y en sus perspectivas.

El ideal fuera una cultura integral y total; una cultura que en el hombre de hoy nos diera u ofreciera una anticipación del hombre de mañana.

Se dirige el orador a las mujeres que le escuchan y termina pidiendo su concurso eficaz para la formación moral de ese tipo de hombre.

La numerosa concurrencia, que ha estado escuchando con vivísimo interés a Samblancat durante hora y media, premia la labor del conferenciante con una larga y calurosa ovación.

## Libros ingresados en la Biblioteca

durante los meses de mayo, junio, julio y agosto

«Wilhelm Meister», Goethe. «Almanaque Achete» (en francés). «Les bourreaux» (en francés), de H. Barbusse. «Historia de la Civilización» (tres tomos), Ch. Seignobos. «Obras completas», R. de Campoamor (tomo I). «Resurrección», L. Tolstoy. «Carlota Corday», Margarita Leclerc. «Antes de Adán», Jack London. «Humano ardor», Alberto Ghiraldo. «Las mentiras religiosas», Voltaire. «Historia del movimiento Machnovista», Pedro Archinoff. «La brujería en Barcelona», Fray Gerundio. «La Escuela Moderna», F. Ferrer. «Conferències de l'Associació Wagneriana», «Recuerdos de mi vida», R. Wagner. «Más allá del bien y del mal», «Ecce Homo», Federico Nietzsche. «Fuerza y materia», L. Büchner. «Evolución y Revolución», E. Reclus. «El dolor universal» (dos tomos), S. Faure. «La Catedral», V. Blasco Ibáñez. «Lecture courante» (en francés), M. Guyan. «Camino de perfección», Pío Baroja. «La Voluntad», Azorín. «La lucha por la existencia», C. Darwin.

## Crónica de los actos

que han tenido lugar durante los meses de julio y agosto

Julio: Días 5, 12, 19 y 26: Terminación del cursillo de Historia de la Civilización, a cargo de nuestro consocio Valerio Más, comprendiendo la Historia de Roma desde sus orígenes hasta el siglo IV de nuestra era.

Día 7: Lectura y comentarios de la conferencia de Amadeo Vives «L'entusiasme és la sal de l'ànima».

Día 21: Lectura y comentarios de la obra de Luis Capdevila, publicada en «Quaderns Blaus», sobre Angel Samblancat.

Día 15: Conferencia a cargo del conocido publicista Angel Samblancat, disertando sobre el tema «Los ideales de la cultura».

Día 28: Lectura y comentarios de la obra de Francisco Pí y Margall «Diálogos cortos».

NOTA.—A petición de numerosos socios se suspendieron los actos anunciados para agosto, a causa del fuerte calor que se hizo sentir en dicho mes.

## Resumen de las visitas y excursiones

organizadas por la Sección Excursionista durante los meses de julio y agosto

Julio, 1: Excursión familiar a la fuente Durán, de Canovellas.

Día 8: Excursión familiar a la fuente Draper, de La Amella.

Día 29: Excursión a la playa del Masnou.

Agosto, 5: Excursión familiar a la fuente de Santa Margarita, de Llerona.

Días 12, 19 y 26: Excursiones familiares a la playa del Masnou.

## Programa para septiembre y octubre

Septiembre, días 20 y 27: Charlas en voz alta, a cargo de nuestro consocio Valerio Más, sobre el tema: «El trabajo a través de la Historia».

Día 23.—Conferencia a cargo de don J. Durán y Guardia.

Octubre, día 2: Charla, a cargo de nuestro consocio Salvador Más, sobre el tema: «¿Hay exceso de población en la tierra?».

Día 21: Conferencia a cargo de don Antonio Juncal.

Todos los martes y jueves: Lecciones de divulgación cultural, cuyos temas y conferenciantes se anunciarán previamente.

Todos los sábados: Lecturas comentadas.

## Excursiones proyectadas para septiembre-octubre

Septiembre, día 16: Excursión familiar a la fuente Better, de San Fausto de Campcentellas.

Día 30: Excursión a Aiguafreda, Pla de la Calma, Tagamanent y Figaró.

Octubre, día 7: Excursión familiar a la fuente Draper, de La Amella.

Día 14: Visita colectiva al Museo de Arte Moderno, de Barcelona.

Día 27: Excursión a Santa Fe, Les Agudes y Gualba.

## ECOS

El día 8 de julio, el Orfeo Granollerí se trasladó a la ciudad de Tarragona para dar un concierto, con la cooperación del Orfeo Tarragoní.

◎ ◎

En la sala de Música de La Unión Liberal tuvo lugar, el día 12 de julio, una conferencia a cargo del profesor de Teoría de tejido, don Miguel Travaglia.

El tema de la conferencia era: «L'art en la direcció i organització del treball».

◎ ◎

En el edificio de las «Escuelas Pereantón», durante los días 8, 9 y 10 de julio, quedó instalada una exposición de trabajos escolares de los alumnos y alumnas que concurren a las escuelas nacionales graduadas.

◎ ◎

El día 21 y 22 de julio se efectuaron los exámenes de final de curso y repartimiento de premios a los alumnos de las Escuelas de La Unión Liberal.

## Revisado por la censura gubernativa

Impremta Garrell : Granollers . Carrer Clavé, 25

**VOLEU MENJAR BON BACALLÀ?**  
 Compreu-lo a la  
**PESCA SALADA**

de  
**Vda. Vilalta**

**CONSERVES**  
 Mongetes i cigrons cuits  
 a les sis del vespre

Plaza Constitució, 15 : **GRANOLLERS**  
 (AL COSTAT DEL KIOSCO)



Plaza del Oli, 3

**LA FULLA**

**"PARIS"**

no té rival, ni pot tenir-lo  
 pel seu secret de fabricació  
 especial en l'acer

**TALL FINISSIM**

4 vegades més de dura-  
 ció sobre les altres fulles

De venda  
 A totes les cases de primer ordre



**Relotgeria CLOT**

Relotges de totes marques i de totes classes

**TALLER DE RELLOTGERIA**  
 amb eines i maquinària d'alta precisió  
 per a la reparació de rellotges de totes  
 marques, a la vista del públic

Garantia absoluta de totes les compostures per dos anys  
**PREUS LIMITATS**

Carrer de Clavé, 11 : **GRANOLLERS**

Novetats per a senyora  
 en teixits de

**LLANA**  
**SEDA**  
**LLI**  
 i **COTÓ**

**CASA MONTAÑA**  
 Plaça Constitució, 36

**GRANJA MARINETTE**  
**PARETS - LLISSÀ**

Sucursal a Granollers: Carrer de Clavé, 17

Secció d'Avicultura i Cunicultura  
 Avirams de races seleccionades  
**PRODUCTES DE LA LLET**

Venda de llet en ampolles precintades  
 i en condicions de puresa garantida  
 i de riquesa nutritiva a

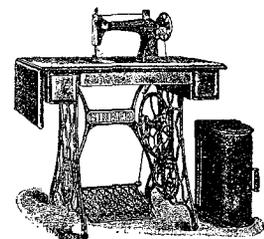
**70 cèntims litre**

**Diàriament es reben ous frescos de gallina**  
 Servei a domicili

**Clavé, 17 : GRANOLLERS**

**MÀQUINES SINGER**

PER A COSIR I BRODAR



Vendes al comptat i a plaços des de  
**3'50 ptes. setmanals**

Es fan tota classe de reparacions  
 Venda d'Agulles, Oli, Peces i Accessoris  
 Ensenyament gratuït de brodar als  
 compradors d'una màquina

Representant a Granollers: M. Iglesias : Plaça Olls, 14  
 Exposició i venda : Plaça del Bestiar, 15

**FOTOGRAFIA**

**J. BOSCH**

Retrats d'art : Procediments moderns

Venda de material per a aficionats

Sant Roc, 2

**GRANOLLERS**

**IMPREMTA**

**GARRELL**

Treballs comercials  
 i de propaganda



Impresos de luxe  
 Tricromies

Carrer Clavé, 25 **GRANOLLERS**

# MIL!



## Mil Abrics

estan confeccionant-se de dies ha a la

## Gran Sastreria

## SITJES



### Sabeu per què

tan gran quantitat d'abricos?



Perquè el séu preu sigui més reduït que mai.

Perquè la seva qualitat sigui insuperable.

Perquè les robes puguin ésser de gran novetat.

Perquè tothom pugui anar ben abrigat quan fassi fred.

Perquè tothom pugui vestir a la darrera moda.

Perquè ningú no es quedi sense l'abric de temporada.

Perquè és preferible vendre més i guanyar més poc.

Perquè a tot arreu sàpiguen on és a Can SITJES.

**HI HAURAN ABRICS DES DE 6 DUROS!!**

# Gran Sastreria Sitjes

**Plaça Major, 27 : GRANOLLERS : Telèfon 242**